â??EL RETO ES ENCONTRAR EL VALOR PÃ?BLICO DE LOS DATOS URBANOS Y GESTIONARLOS DESDE CRITERIOS PÃ?BLICOS Y DE SOBERANÃ•A TECNOLÃ?GICAâ?•

Entrevistamos a Manu FernÃ¡ndez, miembro del Consejo Asesor de Bilbao Urban & Cities Design, Consultor Senior de Anteverti y Doctor por la UPV/EHU



Sobre Manu:

Mi principal actividad en los Ãºltimos 7 aÃ±os, tras 10 aÃ±os centrado en la consultorÃa estratÃ©gica de desarrollo regional y local, ha estado ligada a la curadorÃa de contenidos de congresos de ciudades inteligentes. Esta es una actividad a caballo entre la investigaciÃ³n (tendencias emergentes, nuevas soluciones, proyectos novedososâ?¦) y la relaciÃ³n con los diferentes agentes pÃºblicos y privados que actÃºan desde las Smart Cities. AdemÃ¡s, al ser estos eventos internacionales y en diferentes ciudades del mundo, es una labor muy intensiva en contacto con realidades y contextos muy

diferentes, asÃ que todo ello lo hace muy estimulante para mi tendencia a querer entender bien y desde diferentes visiones todo lo que tiene que ver con la transformaciÃ³n urbana.

Â¿CÃ³mo estÃ¡ cambiando el concepto de â??ciudadâ?• como tal y hacia dÃ³nde va a evolucionar?

La concepciÃ³n de la ciudad va evolucionando a lo largo del tiempo, algo lÃ³gico si pensamos que la ciudad es una manifestaciÃ³n de los ideales, los conflictos, la economÃa, las relaciones socialesâ?¦ de cada Ã©poca.

Esa concepciÃ³n se manifiesta fÃsicamente en la manera en que se construyen y desarrollan las ciudades en cada momento, pero se manifiestan tambiÃ©n en nuestro pensamiento sobre la ciudad, cÃ³mo las entendemos y, sobre todo, cÃ³mo las imaginamos.

Esto Ãºltimo tiene que ver con el modelo de ciudad o las utopÃas urbanas que podamos pensar. Dicho esto, existen diferentes marcos que en los Ãºltimos aÃ±os han tratado de capturar esta evoluciÃ³n posible o deseable de la ciudad, desde la ciudad inteligente a la ciudad creativa. Son referencias aspiracionales, pero creo que de fondo hay una evoluciÃ³n mucho mÃ¡s probable (y deseable) hacia la ciudad sostenible.

De todas las transformaciones que veremos, la mayorÃa serÃ¡n cambios incrementales pero serÃ¡ en temas como el espacio urbano dedicado a la movilidad, la densidad de la construcciÃ³n o la racionalizaciÃ³n del uso de los recursos donde podrÃamos ver mÃ¡s cambios de fondo.

Â¿CuÃ¡les son los retos mÃ¡s significativos a los que se enfrentan las ciudades y que soluciones aportarÃas desde tu experiencia?

Son muchos los temas pendientes, pero podrÃa seÃ±alar los siguientes

Las condiciones de equidad para poder vivir en unas ciudades con muchos riesgos de ver privatizados muchos de sus servicios, como la movilidad o la vivienda, que estÃ¡n crecientemente gestionados a travÃ©s de plataformas e intermediarios nuevos que estÃ¡n cambiando el siempre frÃ¡gil equilibrio para mantener el valor pÃºblico de la ciudad. FenÃ³menos como el del acaparamiento de vivienda para usos turÃsticos temporales son hoy un desafÃo social y polÃtico de primer nivel para poder comprender las ciudades de hoy y del futuro.

Encontrar un nuevo modelo de movilidad urbana. Es un consenso que el modelo de la ciudad centrada en el vehÃculo privado del siglo XX ya no nos vale. Esto se manifiesta con contradicciones, medidas tentativas, soluciones aÃºn parciales, debates cortoplacistasâ?¦,pero ya no tenemos dudas de que el modelo del que venimos tiene demasiados costes sociales, econÃ³micos y ambientales, y son muchas mÃ¡s las oportunidades de cambiar el orden de prioridades que hemos venido usando.

La escala siempre es una cuestiÃ³n no resuelta en cualquier ciudad; la escala tiene que ver, entre otras cosas, con la dimensiÃ³n metropolitana de muchas Ã¡reas urbanas, y con diferenciar la ciudad fÃsica, la ciudad administrativa y la ciudad funcional, la realmente vivida y que traspasa muchas fronteras locales a la hora de vivir, trabajar, etc. Esto es un desafÃo de gestiÃ³n pÃºblica, siempre difÃcil de resolver, pero puede que a lomos de la capacidad de gestiÃ³n de datos del funcionamiento

urbano, podamos acercarnos a una gestiÃ³n mÃ¡s eficaz, realista y organizada de la ciudad como espacio de vida y no como espacio de competencias.



Actualmente gran parte de las ciudades y entornos urbanos estÃ¡n lejos del paradigma de ser lugares sostenibles y eficientes Â¿De quÃ© modo crees que podÃ©is ayudar a crear una ciudad mÃ¡s saludable/sostenible?

Es difÃcil generalizar, porque las realidades son muy diferentes.

No es lo mismo una ciudad en Europa o en el Sur Global, no es lo mismo una gran capital que una ciudad de tamaÃ±o medio, ni lo es una ciudad aislada que una ciudad de un entorno metropolitano o una ciudad-regiÃ³n,â?¦

AsÃ que, segÃºn los casos, los temas pendientes pueden ser muy variados: fortalecimiento de capacidades dentro de la administraciÃ³n, sistema de financiaciÃ³n municipal, acceso a la vivienda, ausencia de zonas verdes, trÃ¡fico, poblaciÃ³n envejecida, dinamizaciÃ³n del tejido econÃ³mico, gestiÃ³n eficiente de residuos,â?¦en fin, podemos encontrar una gran variedad de prioridades de corto y de largo plazo en cada situaciÃ³n.

Dicho esto, hay algunos patrones que podemos considerar de mayor escala y que pueden ser mÃ¡s comunes:

- TransiciÃ³n energÃ©tica y el papel que se puede jugar desde la escala local en la generaciÃ³n y consumo dentro de un nuevo modelo energÃ©tico.
- La modificaciÃ³n urgente (lo estamos viviendo muy claramente durante la pandemia del coronavirus) de la distribuciÃ³n del espacio urbano para las diferentes formas de moverse en la ciudad, para avanzar hacia un modelo que cuestione las prioridades que ha tenido hasta ahora la movilidad motorizada.

- El mercado de la vivienda es una cuestiÃ³n muy mal resuelta en la mayorÃa de las ciudades, con consecuencias dramÃ¡ticas incluso, y a pesar de que las ciudades tienen que trabajar con marcos supra-locales que dificultan cualquier medida mÃ¡s avanzada, tienen aÃºn cierta capacidad a la hora de abordar este tema.
- Y por seÃ±alar un Ãºltimo tema, la economÃa circular es un tema aÃºn emergente y hay mucho margen para que en las ciudades se creen nuevos modelos de producciÃ³n y consumo y hacer mucho mÃ¡s eficientes no sÃ³lo los sistemas de gestiÃ³n de servicios pÃºblicos (RSU, agua,â?¦), sino tambiÃ©n los sistemas productivos de la ciudad y su entorno.

En plena era de revoluciÃ³n tecnolÃ³gica Â¿quÃ© importancia tiene para vosotros la gestiÃ³n de los datos a la hora de mejorar la eficiencia de los servicios urbanos?

En el Ã¡mbito de las ciudades inteligentes, creo que la analÃtica de datos es uno de los vectores tecnolÃ³gicos bÃ¡sicos que tienen ya el camino muy claro, al menos en cuanto a su necesidad y el camino para su implementaciÃ³n.

Esto implica todo lo relacionado con la centralizaciÃ³n de la capacidad de gestiÃ³n de informaciÃ³n urbana. Esto alcanza desde la instalaciÃ³n de sistemas de big data hasta la inteligencia artificial, pasando por su explotaciÃ³n a travÃ©s de plataformas fÃsicas y virtuales de datos. Todo ello irÃ¡ sumÃ¡ndose por acumulaciÃ³n, seguro que no siempre de manera organizada ni sistemÃ¡tica, pero irÃ¡ aÃ±adiendo nuevas capacidades de gestiÃ³n y de comprensiÃ³n del funcionamiento de la ciudad y sus servicios.

Este Ã¡mbito de los datos urbanos serÃ¡ la prueba del algodÃ³n. De la misma forma que se dice que una empresa en el aÃ±o 2020 deberÃa entenderse, en gran medida, como una empresa de software, la gestiÃ³n de la ciudad serÃ¡ tambiÃ©n la gestiÃ³n de su software y de sus datos.

El reto no serÃ¡ tanto la capacidad de integraciÃ³n y explotaciÃ³n cruzada, sino cÃ³mo encontrarles un valor pÃºblico a esos datos, como gestionarlos desde criterios pÃºblicos y de soberanÃa tecnolÃ³gica, precisamente para asegurar que esos datos se usen y gestionen de manera respetuosa con las libertades pÃºblicas, con capacidad autÃ³noma por parte de las autoridades locales para tomar decisiones sin dependencias de operadores privados, etc.

Â¿QuÃ© opinas de los modelos econÃ³micos colaborativos que estÃ¡n surgiendo en las ciudades y si se debiera apostar mÃ¡s por ellos?

Es un modelo interesante, pero hay que acabar de entenderlo bien para poder interiorizar cualquier apuesta. La economÃa colaborativa es hija de la sociedad digital, y naciÃ³ en paralelo al descubrimiento personal y colectivo de que las formas de hacer en internet eran diferentes.

Operar en la red nos permite mayor flexibilidad, personalizaciÃ³n, autonomÃa, auto organizaciÃ³n,â?¦y estos principios, que no son sino la traslaciÃ³n a lo organizado de la experiencia cada vez mÃ¡s generalizada que tenemos al usar medios digitales, forman una cultura digital que estÃ¡ detrÃ¡s de los modelos colaborativos.

Sin embargo, si todas estas dinÃ¡micas operaban ya en los primeros aÃ±os de Internet y dieron muchas capacidades organizativas a escala hiper-local, comunitaria y glocal, pronto se trasladÃ³ a

formas organizadas que sÃ³lo aparentemente conservaban la vocaciÃ³n colaborativa. AsÃ, AirBnB o Uber, como ilustraciÃ³n de cÃ³mo se ha trasladado a determinados sectores, son completamente perversos respecto a sus efectos colaborativos. Por eso su llegada a muchas ciudades, allÃ donde se ha intentado regular de alguna forma, el conflicto se ha hecho evidente.

Es obvio que los nuevos modelos de negocio digital tienen que tener presencia e incluso transformar las ciudades, pero las autoridades pÃºblicas, y municipales en concreto, han de mantener su rol que busca asegurar el valor pÃºblico y, en todo caso, si es que se quiere avanzar hacia ciudades mÃ¡s colaborativas, entender bien quÃ© es lo colaborativo en unos casos u otros, o promover actuaciones mÃ¡s locales o cooperativas que probablemente ya existan cerca.

Consideraciones finales

Hacemos esta entrevista en uno de los episodios mÃ¡s disruptivos que ni siquiera podÃamos imaginar hace unos meses.

Estas semanas estoy trabajando mucho en intentar entender cÃ³mo afecta la crisis del coronavirus y sus consecuencias al trabajo que hemos venido haciendo en el Ã¡mbito urbano. Tendremos que repensar muchas cosas en torno a la movilidad y el urbanismo, al cambio climÃ¡tico y la energÃa, a las condiciones sociales, a la sostenibilidad, o a cÃ³mo vamos a usar la tecnologÃa en este nuevo contexto.

Creo que hay mucha materia para reformular proyectos, encontrar nuevos usos para productos ya existentes, revisar polÃticas y estrategias y usar nuevos enfoques de diseÃ±o para impulsar innovaciones como respuesta a esta crisis desde las instituciones municipales y los agentes que operan en entornos urbanos.

Manu FernÃ¡ndez es uno de los miembros que forman parte del Consejo Asesor de la AsociaciÃ³n Bilbao Urban & Cities Design, que surge como resultado de una intensa labor para crear una iniciativa en comÃºn, aprovechando la reputaciÃ³n de nuestros modelos de transformaciÃ³n urbana, formada por un grupo de profesionales y empresas en diferentes campos como el urbanismo, arquitectura, ingenierÃa, eficiencia energÃ©tica, medioambiente, movilidad e innovaciÃ³n social.

El objetivo de la misma es el de agrupar a una serie de profesionales a modo de **Think Tank**, apostando por nuevos modelos de ciudades mÃ¡s inclusivos y sostenibles, asÃ como por nuevos modelos de crecimiento y participaciÃ³n, y poder atraer proyectos urbanÃsticos con los que trabajar.

Y con sus empresas asociadas formar una **Plataforma de Soluciones Urbanas** con capacidad de dar respuesta a los retos actuales de las ciudades y entornos urbanos.

Bajo el lema de **Â«Reimaginar, Repensar y RediseÃ±ar Ciudades** y sus Ã•reas Metropolitanas desde un punto de vista urbanÃstico, sostenible, econÃ³mico, cultural y socialÂ», la AsociaciÃ³n cuenta una serie de servicios orientados tanto al Ã¡mbito local, como internacional.



Fecha
2026/11/08